

ESPAÑÓLES EN KOSOVO

Fernando DEL OLMO OCHOA



El conflicto de Kosovo



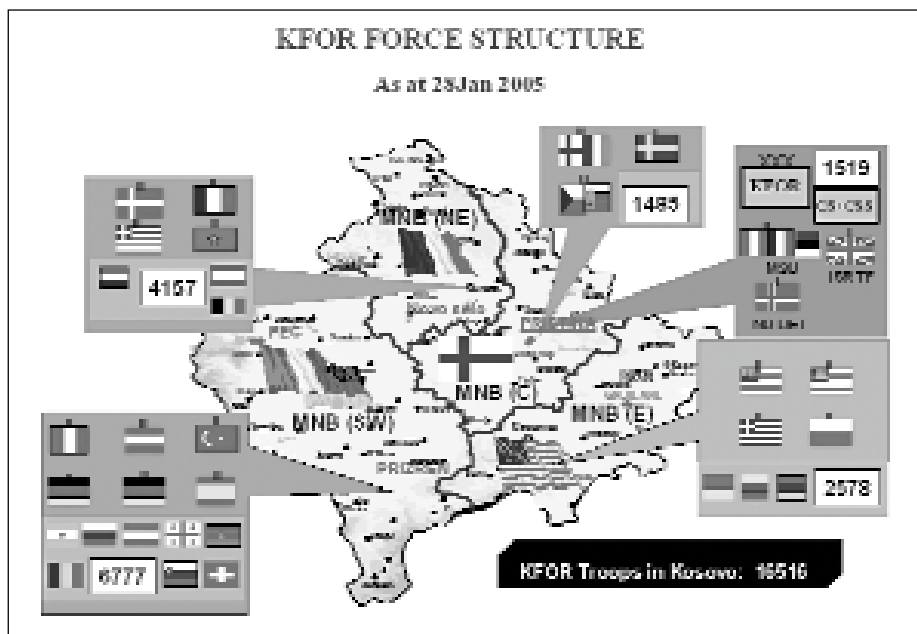
N la República de Serbia y Montenegro, situada en su extremo sur limitando al suroeste con Albania y al sur con Macedonia, se encuentra Kosovo. Su población supera en la actualidad los dos millones de personas, la gran mayoría, 95 por 100, de origen albanés. Su economía se basa en la explotación agrícola y ganadera de subsistencia de carácter familiar, así como en una microeconomía, muy desorganizada, en forma de pequeños negocios.

Hacer referencia a los orígenes del conflicto en Kosovo es difícil, puesto que éstos se hunden en el tiempo y van más allá de principios de siglo XX, cuando los ejércitos serbio y montenegrino conquistan Kosovo al Imperio Otomano en la Guerra en los Balcanes de 1912. No obstante, si fijamos nuestra atención en dos momentos de la historia reciente de la extinta Yugoslavia, encontramos por un lado que en el año 1989 el Gobierno serbio reduce el grado de autonomía del que hasta entonces gozaba dicha provincia a su mínima expresión.

Y por otro lado encontramos hacia la mitad de la década de los noventa violentos enfrentamientos entre kosovares de origen albanés, que ya representaban un 90 por 100 de la población de la provincia, y kosovares de origen serbio, fuerzas del orden incluidas, lo que podríamos considerar como los orígenes materiales del conflicto.

Durante 1996 y 1997 ciudadanos albanos-kosovares, considerando sus pésimas condiciones de vida bajo la opresión del Gobierno central, llevaron a cabo una serie de acciones terroristas que acabaron con la vida de policías serbios y de «albaneses acusados de colaboracionistas». Estas personas decían actuar en nombre de la UCK, o KLA, el Kosovo Liberation Army.

Es interesante apuntar que el inicio de estas acciones violentas por parte de la UCK coincidió con un momento de manifiesta debilidad del Gobierno serbio, que había sido recientemente obligado a aceptar las condiciones de los



Acuerdos de Paz de Dayton (1). Más allá de una mera coincidencia, debemos reconocer como un acierto estratégico de la UCK, o de sus mentores, el momento elegido para iniciar las hostilidades abiertas contra el Gobierno de Belgrado.

Entre mediados de 1998 y 1999, las fuerzas especiales de la policía serbia, así como unidades regulares de su ejército, desarrollaron una serie de acciones «antiterroristas» con el objetivo de detener a los miembros de la UCK considerados oficialmente por el gobierno como terroristas. Esta campaña no fue sino el inicio de una espiral de violencia que llevó a la comunidad internacional a fijar su atención en el conflicto ya de forma permanente.

A principios de 1999 se realiza un gran esfuerzo diplomático para alcanzar una solución negociada al conflicto. Los albanos-kosovares, asesorados o quizá presionados por los Estados Unidos, aceptan las condiciones de los denominados Acuerdos de Rambouillet, pero no así los serbios, a quienes entre otras cosas se les obligaba a aceptar la presencia de una fuerza internacional en Kosovo. Esta postura inflexible vino acompañada por un incremento de sus acciones violentas contra los albanos-kosovares a medida que la presión internacional sobre ellos aumentaba.

El conflicto de Kosovo finalizó oficialmente en junio de 1999 tras la intervención de la OTAN. La Alianza empleó de forma profusa su poder aéreo durante más de 70 días hasta obligar al presidente de Serbia, Slobodan Milo-

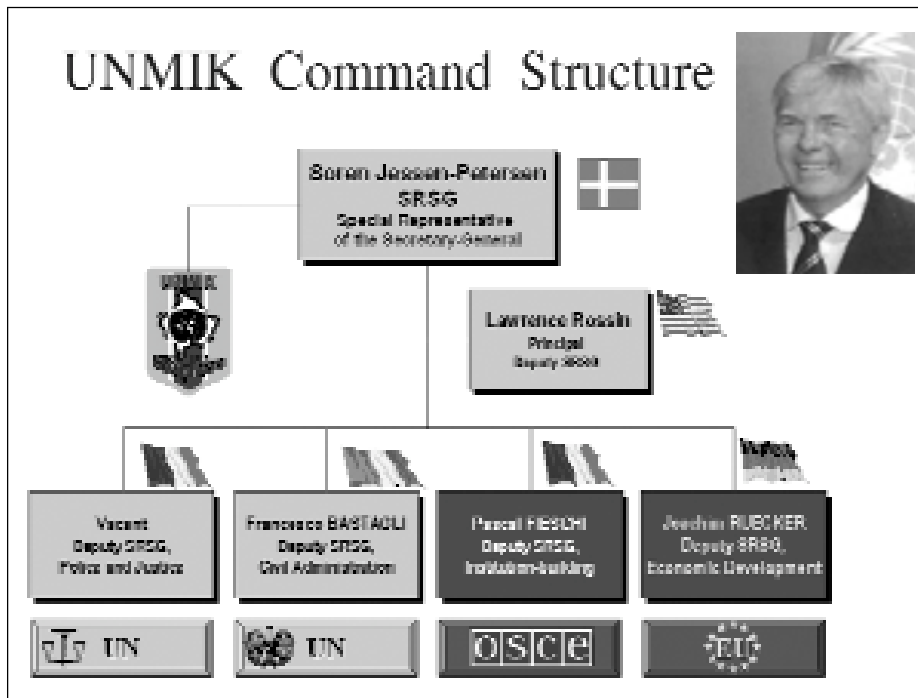
sevic, a detener la actuación que sus fuerzas especiales y policía estaban llevando a cabo en Kosovo de forma indiscriminada ya no sólo contra la UCK, sino también contra toda la población de origen albanés.

Inmediatamente después de la aceptación por parte de Milosevic de las condiciones que le impone la comunidad internacional a través de la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, despliegan en la provincia serbia, por un lado, una misión encabezada por las Naciones Unidas, la UNMIK (United Nations Interim Administration Mission in Kosovo), y por otro lado una fuerza de la OTAN, la KFOR.

La Resolución 1244 hace referencia explícita a lo acordado en Rambouillet y refleja que Kosovo es parte de Serbia y Montenegro. Este dato convendría no olvidarlo y de alguna forma debería ser tenido muy en cuenta en el momento de definir el Estatuto Final de la provincia.

El objetivo de la UNMIK era y es administrar con carácter interino dicha provincia. Por su parte la KFOR se despliega con la misión de proporcionar y mantener un entorno seguro, tanto para el trabajo de la comunidad internacional como para la población local, fundamentalmente las minorías.

Que la finalización del conflicto se produjera en junio de 1999 no debe hacernos olvidar que las muertes violentas de ciudadanos kosovares, princi-



TEMAS GENERALES

palmente de origen serbio, continuó hasta mediados de 2002. En septiembre de 1999, 14 campesinos serbios fueron ametrallados y muertos cerca de Pristina mientras cosechaban en sus campos. Además en marzo de 2004, los incidentes interétnicos que se produjeron dejaron 19 muertos y más de 700 heridos kosovares, tanto albaneses como serbios, así como daños irreparables en el patrimonio cultural de la zona principalmente de la iglesia ortodoxa serbia.

La presencia española en Kosovo

La UNMIK es considerada como una misión experimental y pionera a la vez entre las diferentes misiones que Naciones Unidas ha tenido o mantiene desplegadas alrededor del mundo. Para administrar con carácter interino la provincia serbia de Kosovo, Naciones Unidas articuló una misión que cubría aquellas áreas que la Resolución 1244 señalaba como necesarias. El equipo avanzado de la UNMIK, liderado por el representante especial interino Sergio Vieira de Mello, llegaba a Pristina, capital de la provincia, el 13 de junio de 1999, un día después del inicio del despliegue de la KFOR.

Lo novedoso de esta misión es que participan en ella diferentes organizaciones, constituyendo los denominados cuatro pilares. Cada uno de ellos estaba inicialmente liderado así: el Pilar I por las Naciones Unidas (administración civil); el Pilar II por el UNHCR, ACNUR, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (para tratar los aspectos humanitarios); el Pilar III por la OSCE, Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (para la constitución de instituciones); el Pilar IV por la Unión Europea (que se dedicaría a la reconstrucción).

En 2001 el Pilar I se dividía en dos, liderados ambos por las Naciones Unidas, quedando el Pilar I como responsable de los asuntos legales, Justicia y Policía, y el Pilar II a cargo de la administración civil. El tema de refugiados y desplazados seguiría y sigue en manos del UNHCR, agencia de Naciones Unidas, pero ya fuera de la estructura de la UNMIK.

El Pilar I, Justicia y Policía, es responsable de aspectos tan críticos como el funcionamiento de la ley para todos los ciudadanos independientemente de la etnia a la que pertenezcan, así como de la creación de la Policía Local de Kosovo, la KPS (Kosovo Police Service), fase ésta ya concluida. En la actualidad la actuación diaria de la KPS es supervisada por la Policía Civil y de Fronteras de la UNMIK, que además se ocupa del adiestramiento de la KPS.

El Pilar II ha ido construyendo las instituciones gubernamentales multiétnicas a nivel, tanto central como municipal, necesarias para asegurar la administración general de la provincia. El Pilar III es responsable de promover y supervisar que las instituciones centrales y municipales que se van creando ajusten su funcionamiento a las normas democráticas y con ello al respeto a los derechos humanos. La OSCE también es responsable de la organización

de las elecciones que se realizan en Kosovo, la última de ellas celebrada en octubre de 2004.

El Pilar IV es responsable de la reconstrucción de la infraestructura clave, así como de otros sistemas sociales y económicos. Para ello, además de planear y supervisar las obras necesarias, prepara y evalúa políticas sociales, económicas y financieras y asegura que las ayudas económicas destinadas a reconstrucción sean empleadas según las prioridades marcadas por la UNMIK.

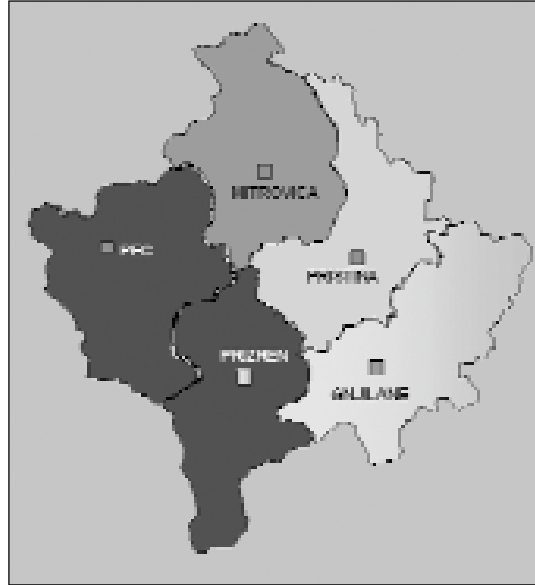
El representante especial del secretario general de las Naciones Unidas, el SRSG, cuenta con una serie de asesores, entre los que se encuentra su asesor militar, que lidera el Componente Militar de Enlace, el MLC.

La presencia española en las diferentes organizaciones citadas no tiene carácter oficial, excepto en el caso de la aportación que hacen tanto las Fuerzas Armadas al componente militar de la UNMIK, dos oficiales de enlace, como la de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado al Pilar I. Recordar que hace dos años desplegó en Kosovo una compañía antidisturbios de la Guardia Civil que se encuadró en la Special Police Unit de la UNMIK.

Decir que el resto de españoles en la zona no están de forma oficial significa que son contratados por los diferentes actores. Así encontramos personas, algunas trabajando allí desde junio de 1999, en asuntos de Justicia (Pilar I), en la OSCE (Pilar III), en la Unión Europea (Pilar IV), o en diferentes ONGs, como el MPDL, Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad o el DRC (Danish Refugees Council), organización financiada por el Gobierno danés y que realiza una extraordinaria labor en la tarea de regreso y reintegración social de los desplazados.

Quizá esta presencia sea menos conocida por el lector y por ello parece justo recordarla. Sirva como referencia de que esta presencia es más numerosa e importante de lo que pudiéramos pensar que en la convocatoria que el embajador español en Serbia y Montenegro realizó en mayo de 2005 en Pristina el número de españoles allí reunidos superaba la treintena.

Como más conocida por todos y también más numerosa, debemos referirnos a la aportación que España hace a la Fuerza de la OTAN desplegada en



TEMAS GENERALES

Kosovo, la KFOR. El despliegue de las cuatro brigadas que la conforman, Centro, Noreste, Este y Sudoeste, con sus cuarteles generales en Pristina, Novo Selo, Gnjilane, y Prizren, respectivamente, coincide con las cuatro regiones en las que en la actualidad la UNMIK tiene organizada administrativamente la provincia.

El contingente español, la Task Force Tizona, es una agrupación de entidad regimiento encuadrada en la Brigada Sudoeste, responsable de que el ambiente general en la municipalidad de Istog, Istok, sea seguro. Para ello vela por que las minorías sean respetadas, básicamente la serbo-kosovar, patrulla regularmente los enclaves y reasentamientos de las minorías, protege los lugares religiosos de la iglesia ortodoxa y mantiene presencia también de forma regular en las carreteras y calles de su área de responsabilidad.

Finalmente, tampoco debemos olvidar, entre todos los militares españoles, aquellos que están en el Cuartel General de la KFOR en Pristina, en el Cuartel General de la Brigada Sudoeste en Prizren, los que están en la zona actuando como monitores de la Misión de la Unión Europea en lo Balcanes o los que mantiene allí desplegados el Centro Nacional de Inteligencia.

El futuro de Kosovo

Por lo que se refiere a la UNMIK, el proceso de transferencia de competencias a las autoridades locales, tanto central como municipales, se ha visto acelerado en los últimos meses gracias a la decidida actuación del actual representante especial del secretario general de NNUU, el señor Petersen.

Esto pudiera ser indicativo del principio del fin de la misión de la UNMIK. Junio de 2006 aparece como una fecha probable para ello y en la que se transferirían a la Unión Europea, y quizá también a la OSCE, aquellas competencias de las que aún no pueda responsabilizarse el gobierno local, quedando en manos de las Naciones Unidas las competencias relacionadas con la justicia, los denominados poderes reservados.

Por lo que se refiere a la OTAN, esta organización vio abortado su intento de reducir fuerzas en marzo de 2004, cuando con los planes aprobados y las unidades listas para iniciar el repliegue se produjeron los incidentes interétnicos antes referidos. A día de hoy la OTAN ha vuelto a anunciar sus planes de reducción para principios de 2006. Esto supondrá una reorganización de la KFOR, que podría eliminar su estructura en base a brigadas para pasar a desplegar en base a *task forces*.

España aspiraría a liderar una de las TF. Para ello, manteniendo su centro de gravedad en Base España, en Istog, Istok, extendería su área de responsabilidad hacia el este para abarcar la municipalidad de Klina, Kline, de la que se retirarían los italianos.

Sea cuando sea el final de ambas misiones, el camino se antoja difícil y

lleno de trampas. Por el momento, un enviado especial del señor Annan, Mr. Karl Eide, acaba de recomendar a mediados de octubre que se inicien las conversaciones para la definición del Estatus Final de Kosovo. Antes de ello, debió asegurarse de que Kosovo está en el buen camino, trazado por la Comunidad Internacional, en forma de cumplir los denominados Estándares para Kosovo, muchos de ellos no alcanzados ni siquiera en nuestro país.

En la discusión para definir el Estatuto Final de Kosovo surgirán de nuevo y abiertamente las posturas encontradas e irreconciliables de los diferentes actores. Independencia para Kosovo según los albano-kosovares; gran autonomía de Belgrado para los serbo-kosovares, el resto de minorías no cuentan. Y la comunidad internacional que hace guiños a las partes y anuncia que no permitirá ni la partición de la provincia (¿Kosovo y Metohija?) (2), ni la vuelta a la situación anterior a 1989, ni su anexión a otro país, ¿Albania? Eso sí, canta a los cuatro vientos que ve el futuro de Kosovo en la Unión Europea, pero no explica ni cómo ni cuándo pretende hacer esa integración.

Quizá una autonomía real y amplia de Belgrado o una federación con Serbia (¿y Montenegro?) sean alternativas a las que se llegue en la definición del Estatuto Final de Kosovo. En todo caso, la solución que se alcance será transitoria y deberá encajar con el resto de decisiones que se adopten con relación a las zonas aún en litigio en los Balcanes.

Y mientras se avanza en la resolución del problema kosovar, con la enorme responsabilidad de la comunidad internacional para ello, principalmente de la Unión Europea, habrá españoles en Kosovo que de forma bien oficial bien particular seguirán aportando su esfuerzo, ilusión y compromiso.

El autor de este artículo ha permanecido desplegado en Kosovo, como oficial de Enlace de la UNMIK en la ciudad de Pec/Peje, entre el 7 de febrero y el 7 de agosto de 2005.

(1) Los acuerdos de Paz de Dayton pusieron punto y final a la guerra de Bosnia (1991-1995), guerra que supuso la desintegración de la República Federal de Yugoslavia y la independencia de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina.

(2) La zona denominada por los serbios Metohija, tierra de iglesias, Dukagini para los albaneses, se corresponde con el Kosovo occidental. Esta división de Kosovo fue oficial en la Yugoslavia de Tito (1945-1980).

